En la década de los sesenta, el principal cambio en la estructura productiva tuvo su origen en el impulso de la estrategia de sustitución de importaciones y la mayor integración económica de Centro América, En esta década se originó la actividad manufacturera en mayor escala, por medio de una política activa de protección y apoyo a las empresas. Esto tuvo repercusiones en la productividad y la tecnología del sector protegido y en la mentalidad de que el Estado debe tener políticas activas para apoyar a los sectores empresariales.

En la década de los setenta, no hubo cambios en la importancia relativa de los sectores en la conformación del PIB. La proporción del sector manufacturero decreció levemente, lo cual reflejó que el período de sustitución de importaciones fáciles se había agotado en los sesenta. El sector agrícola continuó creciendo, pero el clima de violencia que se comenzaba a respirar en el país afectó la producción de algunos cultivos. La caña de azúcar, por ejemplo, cuya cosecha de 1977-78 alcanzó un récord de 6.2 millones de quintales, dos años después se redujo a 3.8 millones. Los setenta pueden ser caracterizados como una época de crecimiento económico, donde se mantuvo la prioridad en el fomento de la industria manufacturera. Sin embargo, los beneficios económicos no fueron distribuidos equitativamente y las desigualdades económicas y sociales se agudizaron.

La década de los ochenta fue un período oscuro para la economía nacional. Se experimentó Un clima permanente de violencia e inestabilidad, pero el sector que cargó con el mayor costo fue, sin duda alguna, el agrícola. Si en algún momento se puede trazar un corte histórico de cuando El Salvador dejó de ser Un país agrícola, es precisamente en los años del conflicto armado.

En la década de los noventa, el esquema de funcionamiento de la economía salvadoreña cambió dramáticamente: cambió su base de sustentación de las divisas provenientes de la agroexportación a las remesas de los salvadoreños en el exterior/ las maquilas y las exportaciones no tradicionales. Así, se transformó el patrón de crecimiento económico, desde Un patrón donde el agro jugaba un papel fundamental a otro donde el agro juega un papel cada vez más marginal.

Las políticas económicas vigentes en El Salvador hasta 1989 ya no correspondían ni a las exigencias internas del desarrollo, ni a la nueva realidad internacional. La prolongación de su aplicación durante la década de los ochenta, Unida a los efectos devastadores del conflicto armando, mantenía al país sumergido en una profunda crisis económica y social, Prueba de ello es que entre 1979 y 1989 el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, disminuyó en Un 25 por ciento. Más del 20 por ciento de la población se vio obligada a emigrar fuera del país en busca de mejores oportunidades o en calidad de refugiados políticos. Las exportaciones en 1989 apenas representaban Un 44 por ciento de su valor de 1979. El sistema financiero se encontraba en virtual estado de quiebra. Las finanzas públicas mostraban profundos desequilibrios que difícilmente podían seguir siendo financiados con préstamos y donaciones.
Los diferentes gobiernos que se sucedieron durante 105 años ochenta identificaban al conflicto armado como el principal responsable de los resultados obtenidos a nivel económico y social. Sin embargo, en algunos sectores llamaba profundamente la atención que otros países de América Latina, sin problemas de conflicto armado, también se encontraban en una grave crisis económica y social.

Como respuesta a esta crisis, en el pensamiento económico latinoamericano se estaba gestando un nuevo modelo de desarrollo basado en cuatro principios fundamentales:

LIVEWORKSHEETS

a. La estabilidad macroeconómica es una condición necesaria para lograr un crecimiento sostenido.

b. Un crecimiento rápido sólo podrá sostenerse a través del tiempo, mediante la apertura de la economía al comercio Internacional y mediante la ejecución de medidas de ajuste estructural que incentiven el uso del mercado en la asignación de recursos.

c. El crecimiento económico no garantiza necesariamente la reducción de la pobreza, y por ello se hace necesario diseñar y ejecutar programas de gasto público centrados en favor de los más pobres.

d. El papel del gobierno central debe reducirse cediendo su rol directo a las organizaciones o instancias de la sociedad más cercanas a los beneficiarios hasta donde sea institucionalmente y financieramente factible (descentralización) o a través de las privatizaciones. .

Estos planteamientos fueron recogidos por la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) que aglutinaba entre sus socios fundadores a los principales líderes empresariales del país. A mediados de 1985, FUSA- DES publicó el documento "i l-a necesidad de Un nuevo modelo económico para El Salvador: lineamientos generales de una estrategia". En 1988, se formuló una propuesta de plan en cuya elaboración participaron varios economistas nacionales y extranjeros de reconocido prestigio, coordinados por el profesor Arnold Harberger. La mayoría de cambios en la gestión económica recomendados por
FUSADES tuvieron la oportunidad de aplicarse a partir de Junio de 1989 con el inicio de la administración del presidente Alfredo Cristiani.
En el discurso de toma de posesión de su cargo, el presidente Cristiani recalcó su compromiso de impulsar un modelo de desarrollo diferente al practicado durante las décadas anteriores. El nuevo modelo tendría como objetivo primordial superar la crisis socioeconómica del país que, de acuerdo con el diagnóstico gubernamental, habría sido producida principalmente por las múltiples distorsiones ocasionadas durante un largo período dominado por un creciente intervencionismo estatal.
Consecuente con el nuevo modelo, se buscó la eliminación de todas las restricciones y medidas de control que bloqueaban el funcionamiento de los mecanismos de mercado (liberalización) y la apertura del mayor espacio posible para la Estos planteamientos fueron recogidos por la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) que aglutinaba entre sus socios fundadores a los principales líderes empresariales del país. A mediados de 1985, FUSA- DES publicó el documento "i l-a necesidad de Un nuevo modelo económico para El Salvador: lineamientos generales de una estrategia". En 1988, se formuló una propuesta de plan en cuya elaboración participaron varios economistas nacionales y extranjeros de reconocido prestigio, coordinados por el profesor Arnold Harberger. La mayoría de cambios en la gestión económica recomendados por
los grupos empresariales. Se suponía que el nuevo de crecimiento económico estaría situado en las exportaciones, que proporcionarían las divisas necesarias para mantener

LIVEWORKSHEETS

la estabilidad financiera a corto plazo. A diferencia del modelo agroexportador, en el cual la mayor parte de las exportaciones consistía en algunos productos agrícolas, como el café, con precios inestables en el mercado mundial/ el nuevo modelo pretendía depender de exportaciones agrícolas e industriales nuevas y estaría orientado más al mercado mundial que al mercado nacional o regional. La tasa de cambio del colón frente al dólar debía promover las exportaciones, y por ello a mediados de 1990 se adoptó un tipo de cambio único/ que después se transformó por la dolarización cuando se aprobó la ley de Integración Monetaria en el 2001.

Se formuló/ además/ un programa de privatizaciones que incluía la venta de algunas propiedades estatales y la privatización de servicios públicos. Sin embargo; el elemento central de este programa fue la privatización del sistema financiero especialmente de la banca estatal. Con este fin se realizó una reforma financiera en la cual el Banco Central se convirtió en Una institución autónoma/ se creó una bolsa de valores y se fortalecieron los mecanismos de supervisión y control de las actividades de la banca privada.
Otro objetivo del nuevo modelo era la reducción de la extrema pobreza.
La estrategia para combatirla tenía tres ejes: i) Un crecimiento firme y sostenido relacionado con la promoción de las exportaciones; ii) inversiones en recursos humanos (capital humano) y iii) programas de alivio y compensación para los grupos más pobres de la sociedad.

1. Qué buscó el nuevo modelo impulsado por el primer gobierno de ARENA, según el texto?

_____

2. Hacia donde estaría orientado el modelo económico impulsado por el primer gobierno de ARENA ?

_____ , _____

3. Qué sucedía con el modelo de sustitución de importaciones el siglo XX tardío?

_____

LIVEWORKSHEETS